

02:21 h

José Rafael Bautista Roque

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para mis seres amados

Agradecimiento

Dedico mi agradecimiento a Poemas del Alma, por permitirme ser parte de esta comunidad

Índice

? NUESTRO ENORME MANZANO ?

? CABALLERO DE TRAJE OSCURO ?

?? MI ENORME CAJA ROJA ??

? ASÍ ME SIENTO ?

? RECREO ?

? COMPASIÓN ?

? GUERRERO ?

? EL DIABLITO ROJO ?

? DECEPCIÓN DE UN ÁNGEL ?

? NIÑO ROJIZO ?

? PRISIONERO ?

? EN ESTADO GRAVE ?

? AZUL PASTEL ?

? REINA ABEJA ?

? A TU PROPIO AIRE ?

? LA TONADA CÁLIDA ?

? MIS MANOS SUDOROSAS ?

? NUESTRO ENORME MANZANO ?

Bajo el insomnio que quebró mis huesos, abrí mi ventana mientras temblaba de miedo, lleno de ansiedades y tristezas;

y desde hacía mucho tiempo, dentro de mi pequeña habitación, apenas llegó de fuera flotando una hermosa semilla.

Y de la semilla nació una ser y un sentimiento que cambiaría por completo el rumbo de mi energía; y cuando el rumbo de mi energía parecía ser inestable, las raíces de la semilla se fortalecieron y crearon vida.

Aquella vida que yo fui conociendo, me hizo creer de nuevo en la felicidad y en el amor, y del amor se creó una historia, y de la historia se curó un dolorido corazón.

Pero nuestros corazones se convirtieron en nuestra nueva semilla, y de nuestra nueva semilla nació un enorme manzano;

y del enorme manzano se crearon increíbles historias, algunas divertidas, aunque otras tristes, ya te he confesado.

Y de mis confesiones, apenas viene la más grande: que sin tu fuerza, nuestro manzano ya no existiría,

puesto que sus enormes raíces están hechas del amor que construí a tu lado todos estos días.

Y de tu lado yo no me quiero apartar, pues mi ventana ya se volvió a cerrar;

y dentro de mi pequeña habitación, tú allí siempre te encontrarás.

Y te encontrarás allí, regando con el agua de tus alegrías lo que mi alma sencillamente ha comprendido durante tu estadía,

puesto que aquel manzano fue creciendo dentro de mí, ofreciendo sus enormes frutos;

y de sus enormes frutos florecerán los recuerdos más especiales de mi corta existencia,

existencia que compartiría contigo hasta que llegue como un bebé en brazos nuestra muerte misma.

? CABALLERO DE TRAJE OSCURO ?

Me encuentro luchando durante las noches, hundido en un turbio/grisáceo río.
En medio de una fuerte tormenta, pataleo y me ahogo; respirar me desespera.
Y mientras siento el calor del ardiente río, levanto mi cabeza, observando hacia las estrellas;
y sobre cada punto blanco, veo una esperanza, la cual nunca llega.

¡Caballero de traje oscuro, de perfume fuerte y sombrío!, ¿serás mi salvador de aquel río?
¡Oh, príncipe que has llegado a rescatarme y a condenarme!, ¿vendrás en mi busca, amado mío?
El río se agita, y aunque parezca que ya no hay salida, la esperanza brilla sobre el cielo,
la esperanza de un nuevo amor, la esperanza de vivir de nuevo.

Vivir de nuevo es mi mayor deseo y olvidar el pasado será mi mayor anhelo,
aquel turbio recuerdo del que yo, desde hacía mucho tiempo, le venía huyendo.
¡Oh, caballero de traje oscuro!, ¿vendrás de nuevo a rescatarme?
¿Serás mi salvador ahora?, ¿vendrás en mi busca, amado mío?

El río nunca se detendrá y las estrellas brillarán con más intensidad;
y del grito, pasaré al llanto; y del llanto, pasaré al olvido.
Y lo que yo olvido, ya no regresará de nuevo,
porque del dolor pasaré a ser un recuerdo del que jamás imaginé serlo contigo.

?? MI ENORME CAJA ROJA ??

Dentro de mi sueño, le rogué y escuché su dulce voz.
Lloré desconsoladamente, y lo hice por los dos.
Y de mi enorme caja roja, de nuevo huyó,
pues aquella vida juntos, donde supliqué estar unidos por siempre, jamás nos llegó.

Jamás te vi verdaderamente alegre conmigo...
Y muy tarde me di cuenta de que lo daría todo por ti/contigo.
Te extraño tanto, demasiado, diría yo,
que en mi corazón sigues latiendo; y en mi persona, sigues existiendo.

Y aunque ya no nos hablemos, extrañándote lo seguiré haciendo.
Pues en mi alma, en mi enorme caja roja, continuaste creciendo,
recordando el aroma de tus besos y el sabor de tus deseos,
que en mí quedaron, por siempre, fuertemente marcados/impresos.

Y espero y no sea demasiado tarde; encontré mi rival en el adiós,
pues, aunque ya no quieras estar conmigo, del saludo siempre serás mi amante;
y del abrazo, mi mejor amigo;
mi mayor anhelo, a quien más yo estimo.

? ASÍ ME SIENTO ?

Así me siento, vacío y sin sentido, sin ti, así me siento.

Maldije y grité con fuerza, lo admito, pues me dio miedo al ver que tú habías huido.

Y lloraré por dentro, tirado sobre el cochino suelo o sobre un asqueroso río,
suplicando por estar a tu lado, de nuevo, queriendo estar contigo, así me siento.

El estar juntos, el querer abrazarte como la primera vez, así me siento.

Y cuando las cosas vuelvan a ser hirientes, prometo que sufriré solo, por dentro.

Y de mi parte, me comprometo a que jamás volverás a ser lastimado de nuevo,
con los alfileres que hay dentro de mi alma espinosa, que harán que algún día me cosa la boca, así me siento.

Tan tierno eres y tan enamorado me encuentro, ¿lo sabes?, así me siento.

? RECREO ?

Sonido milagroso, pone aviso;
con ansias y contentos hacen plan;
sacian toda su hambre y luego se van,
pues en el patio, hacen caso omiso.

Corren y saltan, sin ningún permiso;
asustados, miran al pobre Juan;
y sin que se comieran ningún pan,
pasaron susto, ¡raspón!, fue conciso.

El tiempo avanza, pocos se lo esperan;
a paso doloroso y silencioso,
fúricos o tristes, no lo celebran.

El pasar del día se ha hecho tedioso;
el recreo termina, todos se quiebran;
¡din-don!, ¡oh, no!, pero ¡qué horroroso!

? COMPASIÓN ?

De su cama se levanta; (me postro).
Lleno de frío, toma un cafecito.
Trata de encontrarse, echando un grito:
frente a su espejo, se ve todo el rostro.

Su calendario: primero de agosto.
Se busca, se pinta...; (yo me derrito).
Pálido, seco y muy poco exquisito.
Podrido en oro, pero ¿a qué costo?

El cementerio dice a luz: abierto.
Pues pronto le lloverán muchas misas.
¿Qué más puedo decir del pobre Alberto?

Y sin querer, le agarraron las prisas.
No te apures, pues aún no está muerto.
Sus recuerdos: lágrimas, pocas risas.

? GUERRERO ?

Cabello rubio, ojos azul claro.
Abrázame mucho, yo te lo pido.
Niño nocturno, chico compasivo.
En tu piel habita un enamorado.

Orejas grandes y rostro afilado.
Ámame mucho, mi delgado activo.
Amor mío, bebé, no te lo impido.
Ser no correspondido, me es muy caro.

Joven duendecillo, te amo (mascullo).
Labios esponjosos; bésame más...
En tus calientes piernas, yo me arrullo.

Tu compañía nunca está de más.
Amor de mi vida, lindo capullo.
¡Coqueto, no te olvidaré jamás!

? EL DIABLITO ROJO ?

Hijo del diablo, ¿qué es lo que admiras?
Si rezo continuamente, ¿me ves?
¿Me comerás?..., ¿eso es un un tal vez?
¿En secreto, monstruo, siempre me miras?

Bajo mi cama, allí tú me espías.
No tengo miedo, sino es al revés.
Garras y cuernos... ¿es todo lo que es?
¡Tenme mucho miedo!, ¡qué deberías!

Por la mañana, desapareciste,
y se preguntaron lo que ocurrió.
Todos pensaron que quizá moriste.

¡Berridos!, ¡zaz!, ¡mi mascota se rio!;
aunque volando a nalgadas saliste.
¡El diablito rojo muy fuerte pio!

? DECEPCIÓN DE UN ÁNGEL ?

Huelo el miedo, niño de alma desnuda.

¿Acaso hiciste enojar a luzbel?

¿Quieres que te encuentre, antes que él?

No es mi soberbia, ¿eh?, sino la tuya.

¡Eh, chico malo!, ¿me pides ayuda?

Dime a qué temas, mi tarro de miel,

de cabello largo como un corcel.

Estaré a tu lado: ¡siempre tuya!...

Pero no temas, no te encontrará.

Yo estoy aquí; prometo que huirá de mí.

Con mis alas, desaparecerá.

Después de salvarte, no me verá

jamás. Descuida, ya no vendrá; ni

de mí usted, vil-ruin, se acordará...

? NIÑO ROJIZO ?

Niño rojizo de aspecto negruzco,
bajo la mesa miro algo viscoso...
caliente, espeso... muy pegajoso;
¿será acaso lo que yo deduzco?

Juraría, crío, que eras blancuzco.
Dentro de ti, veo a un peque curioso.
¿Ves lo que has hecho, juguetón mocososo?
Temeroso, al hospital conduzco.

La herida fluye, la sangre prosigue.
Aterrado, mi alma intenta arribar
cuando volver a su vida consigue.

Lo travieso, procuraré privar.
Aunque a ratos tu culpa te persigue,
a cosquillas te intento motivar.

? PRISIONERO ?

Detrás de barrotes y de rodillas,
el mismo prisionero encadenado,
me ve y me suplica, el muy humillado,
acariciando una de mis mejillas.

Veo sus tiernas piernas amarillas,
mientras derrama lágrimas, cansado;
y poco antes de habérmelo callado,
grito al ver poca carne en sus costillas.

A la luz de la ventila, te observo:
venas marcadas, mente desgastada;
pronto vendrá la bandada de cuervos.

Te vas, huyes y me dejas sin nada.
No importa mucho. ¡Ve ya, lindo siervo!
Disfruta la vida, ya que es sagrada.

? EN ESTADO GRAVE ?

Algodones de azúcar, rosa pálido.
Lágrimas coloradas, tonos vino
tinto; pelo encrespado como pino.
Atardecer brillante, rubor cálido.

Mírame de frente, huesudo escuálido.
Mírame, mi niño, cordero albino.
Ojos sabor a almíbar... ¿me persigno?
Si bien no soy digno, ¿rezar es válido?

Echado en la cama y en estado grave,
he intentado calmar a tu conciencia,
sin saber en qué momento se agrave.

Ya no quiero más saltos de impaciencia,
pues pido por que tu vida no acabe,
pero sólo recibo tu indolencia.

? AZUL PASTEL ?

Siento el cuerpo como crema batida.
De un clavado, me hundo en profundos mares;
doy vueltas: me pringo con mis pesares.
Mi mente sigue un tanto retorcida.

Mísero y solitario lleno de ira,
libre estaba, sin culpabilidades;
ni siquiera te frecuentaba bares,
antes de tu misteriosa venida.

Olvidé los trancazos que me diste,
y con mi pinto traje azul pastel,
guardé moratones que me metiste.

Con cizaña y sobre aquel anaquel,
escapé; qué bueno que ya te fuiste.
Su sangre embarrada en aquel burdel.

? REINA ABEJA ?

A la ventana, veo iluminado
tu precioso rostro: pómulos rosas,
tus alargadas pestañas hermosas...
Sentado, estaré siempre a tu lado.

Tu pomposo vestido, adornado
con llamativas figuras preciosas,
me encadenan como fuertes esposas,
dejándome encantado y perfumado.

La corona de mi reina, me deja
ciego de tan brillante y reluciente;
me aparta, y me dejas tras la reja...

... me cautiva, me incita, me estremece.
Me deja temblando mi reina abeja;
pues sin ella, mi espíritu perece.

? A TU PROPIO AIRE ?

Luz... me lleva por encima la cálida
luz de tu mirada. Y me lastima,
me intimida, pero a la vez me anima;
¡qué nadie opaque tu presencia escuálida!

A tu propio aire, nace esta crisálida;
rocío el agua en mi árbol de lima,
que, con tus bellos encantos, me arrima
a la inquietante faz de tu tez pálida.

Pero aquí esperaré a por ti, amor,
pues necesito completar mi ser,
que con tu llegada me hizo sentir.

Pregunto: «¿Y qué más puedo querer?».
Lastimarás parte de mi vivir
si tú te vas y ya no te vuelvo a ver.

? LA TONADA CÁLIDA ?

El sol en mi cara,
el viento me pasa por entre las piernas.
Veo esa sonrisa en tu mirada mientras camino, dando vueltas en una sola posición;
estoy en un bosque grande en temporada de otoño.
Me recuesto en el piso a descansar,
bocarrriba,
con los brazos detrás de mi cabeza,
y veo las hojas caer, con su tono anaranjado y amarillento a la vez,
teniendo la tonada cálida de tu voz en mi cabeza,
y soltando esa risita de cuando te veo, escucho o estoy contigo.

? MIS MANOS SUDOROSAS ?

Estás junto de mí y mi piel se eriza.

Mi cuerpo se pone tieso y mi rostro pálido.

Estoy sentado junto de ti:

volteo,

te veo...

y regreso rápidamente la mirada al frente,

y una sonrisa sale y se pinta en mi boca; es una sonrisa que no controlas.

Mis manos comienzan a sudar y suspiro profundamente.

Te levantas, das media vuelta y te vas caminando.

Volteas y me dices ven conmigo.

Me levanto y voy detrás de ti,

tomándote por la cintura y respirando profundamente junto a tu oído.